

# **Congreso de UNAD: entre la pluralidad y la diversidad**

*Luciano Poyato Roca*

*Presidente de UNAD*

En primer lugar quiero dar las gracias a las autoridades que nos acompañan en este acto inaugural. Tanto al subdirector general de gestión del Plan Nacional Sobre Drogas, D. Andrés González, como al Consejero de Salud del Gobierno de La Rioja, D. José Ignacio Nieto.

Un año más UNAD os convoca a todos a su acto central conjunto, es decir, el congreso anual y la asamblea ordinaria. Y en este sentido quiero comenzar agradeciendo a todos los asistentes, y a todas, por el esfuerzo que supone venir a Logroño. Esta tierra nos ha acogido muy bien, pero hemos tenido que dejar trabajo, familia, y nuestro hogar, y eso supone un esfuerzo, aunque tenga la recompensa de compartir unos días con buena gente.

Este año me gustaría destacar del Congreso de UNAD la diversidad y la pluralidad. Si en años anteriores no hemos centrado en un único asunto al que hemos tratado de desmenuzar, este año el contenido del programa en un repaso por las diferentes y diversas implicaciones del consumo problemático de drogas.

En esta mesa se sentarán especialistas en cuestiones tales como la ética de la intervenciones, la incorporación sociolaboral, los recursos asistenciales para menores, la mediación intercultural, los movimientos sociales en el nuevo orden internacional, la gestión de calidad en las ONG, o la intervención con personas drogodependientes con problemas jurídico penales.

En muchas ocasiones decimos en público que las drogodependencias con un problema complejo. El programa de nuestro congreso es un reflejo de esa realidad.

Pero además estoy seguro que con vuestras intervenciones la diversidad será mayor, ya que en las preguntas, reflexiones y comentarios saldrán nuevas caras de este fenómeno, que no deja de transformarse día a día, obligándonos a una permanente adaptación a las nuevas realidades. Ese ir siempre por detrás de la realidad puede llevarnos la frustración, pero no debemos olvidar que nuestra intervención es social, que actuamos sobre una realidad que no nos gusta, y que el día que hagamos intervenciones sobre un supuesto futuro estaremos haciendo algo absurdo. Otra cosa es esforzarnos por analizar las tendencias para conocer las previsiones de futuro y poder prepararnos para ello.

Este congreso tiene esa misión, analizar lo que estamos haciendo en distintos campos para extraer las mejores prácticas y aprender de nuestros errores, y reflexionar de manera colectiva sobre las previsiones de futuro.

Pero también hablaba al principio de pluralidad, y en este caso no me refiero tanto al programa del congreso como a los y las asistentes al mismo. UNAD por su estructura de red de organizaciones siempre ha sido una entidad plural, pero a medida que pasan los años y crecemos, y nos esforzamos por consensuar actuaciones, iniciativas y modelos, esa pluralidad lejos de disminuir crece. Y eso es una gran ventaja que debemos aprovechar.

Aquí estáis técnicos y directivos de organizaciones con diferente filosofía, de distinto tamaño, con recursos diferentes. Veo hombres y mujeres de distintas generaciones, a la mayoría os conozco, a otros no, lo que significa que hay relevo. Unos trabajáis en programas libres de droga, otras en reducción de daños, unos sois abogados, otras psicólogas, algunas trabajadoras sociales, y otros educadores. Es decir, somos un

crisol de sensibilidades, conocimientos y experiencias. Por eso, estoy seguro que además de en las ponencias y mesas redondas, aprenderemos mucho charlando por los pasillos y en las mesas a la hora de comer.

La intercomunicación entre nosotros es fácil. A pesar de esa diversidad, todos compartimos algunas cosas: el deseo de actuar, las ganas de aprender, la certeza de que las personas con problemas de drogas deben gozar de todos sus derechos, la creencia de que son los programas de intervención los que deben adaptarse a las personas y no al revés, y las ganas de escuchar a otras personas hablando de sus experiencias, sus anhelos, sus problemas, sus satisfacciones, sus deseos, y por supuesto, sus utopías.

Para finalizar permitirme una recomendación, aprovechar el tiempo en Logroño, disfrutar de esta ciudad, del congreso de UNAD, y de los ponentes, pero sobre todo disfrutar de vuestra compañía.